

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

PRECIOS DE ABONO

PAGO ADELANTADO

1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.

La Correspondencia de Redacción

se dirigirá

Director de LA UNION REPUBLICANA

SANTACILIA DE BAJOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 1322

Palma de Mallorca, MARTES 30 Octubre de 1900

SABLES Y BONETES

O bonetes y sables, que da lo mismo. El sable y el bonete, o el bonete y el sable, nos oprimen, nos mutilan, nos aplastan. Los pobres escritores sentimos estos días un terrible dolor de garganta no es el del alérgico toricolis que se cuele por la laringe con los primeros fríos. Es algo peor: el de la bota soldadesca que nos empuja, nos ahoga y recorre después sus espaldas sobre nuestras avergonzadas majillas.

Apenas nos queda voz para exhalar un quejido; si nos atrevemos a lanzarlo ya vendrá el taconazo final a dejarnos en silencio para siempre. Ventaja grande, en medio de todo, que si conservamos un hábito de voz pronto el bonete y el sable nos obligaran a conservarlo para cantar visperas o entonar el «Tantum ergo». Nos cortan la campanilla para que en España no se escuche otra que la del monaguillo ayudando a misa. Iofestan la península española oleadas de raucha é incienso: vahó de marmitta cuartelera y de incensario místico.

El ministerio guerrero-clerical del general-obispo Azcárraga, es dueño de España.

¡Oa tiempos! ¡Oa costumbres!

En otros tiempos el bonete tenía al sable. Cuando los bárbaros del Norte bajaban a Roma para formar ministerio (con Ugarte y todo), siempre había un bondadoso obispo que les salía al camino para impedirles el paso. La religión estableció el derecho de asilo: el caballo sudoroso del invasor detenía estético ante las columnas del templo cristiano. Las matanzas del señor feudal, ya que no sufrían el castigo de la ley, tenían el desalado rayo de la justicia divina. El turbio polvo de las batallas se purificaba y blanqueaba con las oleadas del incienso: y la sangre derramada por los hombres se redimía con la sangre de Cristo, ofrecida en el altar.

Allá en la Edad Media, un célebre trovador desesperado por sus amorfos, picaba la espuela y entraba en un templo de Mallorca para perseguir a su amada. Ante tal profanación los sacerdotes pedían maldiciones y castigos a Dios. Hubo, sí, religiosos, cardenales y papas que pusieron hojas de espadas a la cruz y fueron renombrados guerreros. Cardenal fue César Borgia, el general italiano y valenciano a un tiempo, el hijo del papa de Jativa Alejandro VI. Mataba primero con la espada para perdonarse después con la cruz.

Era franco a lo menos, quería la grandeza para su padre y su reino; moría por vencer; fué indiferente a los juicios de la historia, hasta el extremo de que el cardenal, el hijo del papa, se hizo retratar por el inmortal Rafael una vez en que el rostro de César llevaba impresas las horribles huellas de la sífilis que por entonces aparecía en Italia. Este retrato se admira hoy en la galería Borghese de Roma. Guerreros ilustres fueron el cardenal Richelieu y cardenal Cisneros y generales eminentes mil y mil prelados.

Eran otros tiempos y otros hombres. Con crueldades y todo, la figura de César Borgia se nos aparece gallarda y simpática en la historia: en la del arte, en la de la milicia y hasta en la historia de... la sífilis.

Eran otros tiempos, sí. Hoy día César Borgia lo hubiera sido cardenal y guerrero; y probablemente ni padecería de sífilis en los dichosos tiempos de Piza y Midy. Y a lo menos por el daño que hizo a la Iglesia le debemos agradecimiento eterno.

El clero alto y bajo, como dueño absoluto que era del país, luchaba en otras épocas por conservar territorios y ganar fronteras.

Era lógico, era patriótico, era hasta sublime.

Pero vino la revolución, y el antiguo edificio místico guerrero se convirtió en ruinas: ya no servían las torres de las iglesias de fortalezas y castillos. El cura no hería con su espuela los ijares del caballo guerrero ni el obispo vestía la cota de mallá cincelada en oro. De aquella mágica y sangrienta leyenda quedada el recuerdo en rotos pergaminos y en guerreros poemas. El clero de a caballo se desmontó, convirtiéndose en clero de a pie.

Únicamente el capellán de las Rocas parece recordar los benditos tiempos de la clerecía andante.

En otros países se extinguieron los chispazos de la clerecía montaraz con los albores del siglo. Los curas trabucaires de la Vendée eran un recuerdo en Francia al coronarse emperador Napoleón.

Conservada nuestra tradición en Italia, aun aparecieron en el reino de Nápoles curas de trabuco hacia mediados del siglo.

Hoy día sus pistolas y sus alfaújes son reliquias históricas dignas de conservarse en Museos.

A España le toca ser la última nación donde se conservan y se conservarán los sacerdotes de a caballo. Muchos curas fueron generales y guerrilleros en la guerra de la Independencia. Cumplían con un deber simpático; derramaban su sangre por algo generoso y grande. Allí debían haber terminado los últimos escarceos del clero. No fué así. El clerigote brutal é indómito ha seguido paseándose durante todo el siglo en España «a lomos de un mal rocín».

No habrá habido en nuestro país grandes teólogos, ni profundos filósofos, ni sublimes contemplativos de la clase clerical. ¡Pero que nos quiten la gloria de tener al cura de Santa Cruz, al cura de Flix y al cura de Alcobón! Tal vez si muchos sacerdotes españoles se hubiesen puesto a decir a misa se les cayera el cáliz de las manos, ¡pero cualquiera les ganaba a hacer blancos y dar tajos vigorosos! No eran curas, eran verdaderas enfermedades.

Y nos hicimos la ilusión de que habían envainado el sable al terminar las guerras civiles. Cualquier menudo suceso, cualquier crisis ó cambio de gobierno, nos obligan a decir: ¡Ahí están!

Estos días asistimos a un espectáculo pintoresco y de castizo sabor español.

Ya descartada, impudicamente, se presentan unidos el militar y el cura para dominarnos: el sable y el bonete; la espada y el cáliz.

¡Cosa extraña! Tan confundidos y mezclados andan los dos, que no sabemos a estas horas quién es el militar y quién el cura. Y por las trazas vamos pensando si los generales debían ser arzobispos y los arzobispos calzar espuelas.

La crisis sorprende al venerable prebendado general Azcárraga comiendo con el cardenal Sancha en Toledo.

¡Qué cuadro y qué mazapán!

Parece que retrocedemos un siglo. El general gordiflón luciendo sus entorchados sobre el purpúreo foudo de la sotana del arzobispo.

Los familiares que corren llevando platos, mientras el general grita:

—Dos pasos al frente! Y el cardenal añade: ¡Te misa est!

Mientras el obispo general Ordoñez va a Pamplona y se arrepiente ante los pies de la Virgen por haberse desafiado, el general obispo Morgades predica la guerra Santa en Cataluña. Cuando Polavieja coloca su espada a los pies de la Virgen del Pilar, los frailes de Filipinas disparan tiros y más tiros. Mientras algunos militares acompañaban procesiones, nues-

tros curas pensaban en levantar partidas carlistas y nos apedreaban en Villarreal.

¡Qué! ¡lo! ¡santo Dios, qué lío! Andan el bonete y el sable tan locos, que unas veces le cae el bonete en la cabeza a un general y otras se le cuele el sable a un cura.

Lo triste es que ambos son dueños absolutos del país. Linares y Weyler han puesto sobre nuestro cuello el sable: los Vadillos, Ugarte, Polaviejas, Pidales, Azcárragas y Sánchez Tocas, nos encasquetan el bonete hasta el cogote.

Este ministerio viene a resucitar tan anticuadas y desagradables prendas de vestir y matar.

Cuando salgamos del uno, entraremos en el otro. Vadillo escasqueta el bonete en el Jurado. El pobre Ugarte, oscuro redactor de «La Epoca» ayer, hoy ministro de la Gobernación, es el presidente de las Asociaciones Católicas, el enemigo de Morayta, el reaccionario más atrasado y lleno de cardenillo que reza en España...

Sánchez Toca riñó con Pidal por parecerle poco reaccionario.

¡Oh, temblemos! Sable ó bonete, uno ú otro acabarán de envilecernos y matarnos.

Este país da asco: hiede que apesta. El símbolo de España, presidida por Azcárraga, ese Cardenal Cisneros de sacristía, es aquel cura carlista del cuento de Daudet que cuando se inclinaba ante el altar en la misa, dejaba asomar bajo la sotana dos pistolas y un sable.

RODRIGO SORIANO.

El indispensable

El indispensable acróstico que nace con todos los ministros nuevos y se va con ellos por fuerza, había de resucitar al llegar los flamantes ministros al poder. Ya que no para otra cosa á lo menos los nuevos ayudas de cámara... regía nos servirán de entretenimiento y solaz en las presentes lluvias y baches y demás crisis.

El hado fatal señala días tristes para el nuevo ministerio. He aquí lo que pronostica: Vida corta:

V adillo.
Garc I a Alix.
Allen D e Salazar.
Azcárraga.
C ampo.
Moz O de Rosales.
U ga R te.
S anchez T oca.
Lin A res.
He aquí otra combinación no menos fatídica:
S anchez T oca.
Lina R res.
Moz O de Rosales.
Alle N de Salazar.
Azcárraga.
U ga R te.
V A dillo.
TRONARA: sí.

Un general postergado

El nuevo ministro de la Guerra tiene poco que agradecer al favoritismo. En la primera época de su vida militar, tranquilamente deslizada en las oficinas del ministerio, acaso pudo deber algo á su condición de yerno del general Jovellar; pero después lo ha conquistado

todo de propio esfuerzo, si no á punta de lanza por ser arma desusada, si al filo de su tajante mandoble.

De la campaña de Cuba ha logrado poco, si se tiene en cuenta el brillante y feliz suceso con que se ha desentlazado para España. Fué á la Isla perdida, de general de brigada.

El 31 de Agosto del 95 fué agraciado con una gran cruz roja pensionada. (Real decreto fecha 23 de Octubre).

El 27 de Febrero del 96, ascendido á general de división. (Real decreto fecha 23 de Marzo).

Por Real decreto de 7 de Abril del 97, otra gran cruz roja pensionada.

A los pocos días (Real decreto de 29 de Abril del 97), gran cruz roja del Mérito Naval, con lo cual se acredita al general Linares de héroe anfibio.

Por Real decreto de 26 de Enero del 98, gran cruz de María Cristina.

Ascenso á teniente general el 4 de Mayo del 98, con antigüedad de 9 de Abril del mismo año.

Gran cruz de María Cristina (sueldo de capitán general) por la jornada de Santiago de Cuba. (Real decreto de 20 de Julio del 98).

Y expediente en tramitación para la gran cruz de San Fernando, con sus naturales diez mil pesetas de pensión.

Es natural que ahora, como ministro de la Guerra, se consagre á revisar propuestas y hojas de servicio para resarcir á tanto infeliz oficial y jefe preterido y olvidado en las campañas de Cuba y Filipinas.

¡Ah! El general Linares conoce bien las amarguras y las injusticias de la postergación.

Entre amigos

El «Heraldo» de Madrid, publicó en estos días un suelto en el que decía que dos personajes de la situación, probando unos sables, se habían ocasionado heridas de alguna importancia.

Interrogado el señor Dato, ha dicho que, efectivamente, él y el marqués de Portago estuvieron tirando al sable; pero por puro pasatiempo y sin que afortunadamente hubiera derramamiento de sangre.

Lástima grande que así haya sucedido ¡pues hubiera sido un espectáculo edificante, que el marqués de Portago, aquel desfachador de entuertos cuando las silbas a Dato fuera á tajos y mandobles con el perfumado ex-ministro su antiguo defendido.

¿Qué será la grave causa que a ello ha obligado? Algún misterio de trascendencia. Como si lo viéramos.

Seguimos leyendo y por cierto con gran extrañeza.

«El conde de las Almenas ha enviado á los periódicos el acta de la cuestión personal surgida entre él y el Sr. Silvela».

¡Santo Dios! También éste? ¿Qué dirá el P. Montaña y demás reverendos de la ralea cuando se enteren del escándalo?

El de la florentina no ha olvidado sus aficiones y quiere ser matón ó chulo andalúz. Tanto monta.

Dentro de breves días tendrá que celebrarse Te Deum y comunión general para reconciliarse con la Iglesia á estos espadachines; pues si así no se hiciera, no podrían ocupar de nuevo el poder, y este gusto bien merece una reverencia y comunión á renglón seguido.

Esta gente es como las monas. El espíritu de imitación forma parte integrante de ellas. Ahora, por envidia del General Ordoñez, aquel que se batió con el Capitán Verdades han querido hacer lo propio que él y se han batido también en espera de la reconciliación con la Iglesia.

¡Adios inventiva! no la tienen ni para eso. Siempre los mismos; presumidos y duros de mollera.

Ya lo sabíamos.

España y los Estados Unidos

Es curioso el siguiente artículo que bajo el título de «España gana en fuerzas, mientras nosotros arrastramos la carga que dejó», ha publicado el «New York Herald», del 21 del corriente.

Mientras los Estados Unidos están guareciendo todavía en Filipinas, por cuya posesión pagaron veinte millones de pesos, España, descargada de su pesadilla colonial, está haciendo rápidos progresos en el camino de la prosperidad. Las esperanzas de que su hacienda se nivelase con las brillantes que los tenedores de su deuda exterior no quieren aceptar la reducción propuesta de intereses; los títulos que hace dos años se cotizaban a menos del 30 por ciento de su valor nominal, están ahora al 70; el crédito privado, del mismo modo que el público, ha subido; los capitales se exparcan por el país; nuevas empresas industriales se inician por doquiera, y existe una notable expansión en su comercio.

En tanto, nosotros en la lucha que sostenemos con el elefante blanco que recibimos de manos de España en Filipinas, hemos sacrificado millares de vidas americanas y enterrado cerca de doscientos millones de pesos; y a menos que un cambio radical de política se adopte, el despilfarró de sangre y de dinero promete continuar indefinidamente.

Nuestro corresponsal en Manila nos informa que la resistencia a nuestras armas es todavía muy seria, y el hecho de que el vasto ejército que se mantiene en el archipiélago, tenga que estar distribuido en docenas de guarniciones separadas, muestra cuán extendidas se hallan en él la desafección y la resistencia organizadas.

Débiles tentativas se hacen para demostrar que nuestro comercio con aquellas islas progresa; y esto sería muy curioso si la presencia de más de sesenta mil soldados, sostenidos a costa del pueblo americano, no explicara el origen del aumento en las importaciones.

Como un dato irrecusable debe darse que las importaciones que recibían las islas del resto del mundo antes de la guerra, no excedían de un promedio de catorce millones de pesos anuales, y exportaban por unos diez y siete millones; es decir, que nosotros hemos ya invertido en el archipiélago, una suma igual al valor total de sus productos exportables durante un período de once años, y el intento de someter a los filipinos, nos ha costado cuatro veces el valor en bruto de todos los productos de las islas.

Esto, sin contar con el atropello de los principios constitucionales, ni con la pérdida de inestimables vidas, ni con las viudas y huérfanos de que hemos cubierto nuestra tierra, ni con los millares de bravos compatriotas que volverán enfermos para arrastrar una vida miserable; sin decir nada tampoco de las inenarrables miserias infligidas sobre los filipinos, porque se niegan a aceptar un yugo imperialista y reclaman el derecho a gobernarse por sí mismos; parece que aun desde el punto de vista de los negocios, apreciados a sangre fría, nos permite asegurar que nos hemos metido en una mala especulación.

España puede en verdad felicitarse de haberse desprendido de ésta y otras cargas coloniales. El costo de las guerras que ella ha sostenido le ha dejado, ciertamente, una pesada deuda de cerca de cien pesos por cabeza, en tanto que la nuestra no sube sino a veintiocho; pero nuestros gastos en Filipinas equivalen a las tres cuartas partes de los intereses de todas sus obligaciones. Con el restablecimiento de la paz y la afluencia de capitales extranjeros a la Península, se ha infundido nueva energía en el pueblo español: canales de irrigación en grande escala se proyectan; plantas de tracción y luz eléctricas se establecen en todas las ciudades; nuevas factorías se levantan sobre todo el país; se organizan nuevas compañías de navegación; líneas ferroviarias se extienden en todas direcciones; se erigen nuevos bancos y la nación entera nace a nueva vida.

La Península ha importado en el último año de los Estados Unidos un cincuenta por ciento más que en el que precedió a la independencia de Cuba. Durante los doce meses que

terminaron en 30 de Junio, hemos vendido 13.500,000 pesos de mercancías a España, (cifra la más elevada que se recuerda en muchos años) y hemos adquirido de ella 86.000,000 pesos de productos, lo que la coloca en el octavo lugar en la lista de nuestros mercados consumidores.

Este país se regocijará de ver cómo renace la prosperidad de su enemigo de antaño y, aparte lo que haya sufrido el orgullo del pueblo español en la pasada contienda, debemos felicitarle por haberse libertado del pesado fardo de sus colonias, que no sabemos hasta cuando soportará sobre sus hombros el pueblo americano.

NOTAS POLÍTICAS

El presupuesto de Marina experimentará un aumento de tres millones de pesetas. ¡¡¡Aguaaaa!!! digo ¡¡¡sueldossss!!! pues estos el destino que piensa darse a dicha millonada.

Nuestros marinos de guerra, tan contentos en tierra como disgustados en el mar, les van a venir bien poco que tengamos barcos ó no. Basta que haya presupuesto de Marina y grandes sueldos para disfrutar e los por los señores señoriales y tan contentos.

Mucho oro en el uniforme, gran pañeta, peozas.... de salin y que se hunda «La Luta vencible».

Son todos así.

En el Casino Republicano de la Calle de la Encarnación de Madrid se reunieron el domingo último numerosísimos correligionarios, con objeto de acordar la forma de agasajar al conde de república Sr. Moyrón, quien denunció las atrocidades de la Diputación provincial de las Cortes, en un folleto titulado «Algo huele a podrido» y acabó por obtener la gran victoria moral de ver destinados a los diputados provinciales autores y tolerantes de las faltas por él tan valientemente denunciadas.

Presidió la reunión el Marqués de Santa Marta.

Habló el Sr. Azcárate explicando los propósitos de los iniciadores.

Después el presidente expuso el significado de la reunión.

Finalmente, dió las gracias el Sr. Moyrón a los correligionarios por las halagadoras muestras de aprecio que ha recibido.

Ha quedado acordado ofrecer un gran banquete republicano al Sr. Moyrón.

Consideramos muy digno de tal distinción por parte de los amigos al Sr. Moyrón; pues su triunfo es de los que honran, mucho más, en épocas como la que atravesamos que la justicia y la moral van por el suelo.

Por eso es digno de aprecio el triunfo que ha obtenido con su folleto y sus diversos escritos sobre los abusos de aquella Diputación provincial.

CAMPANADA

Es posible que se trate de una comedia, mejor ó peor ensayada; pero, de todos modos, ha sido enorme la sorpresa causada en la opinión por el nombramiento de Weyler para la capitania general de Madrid y por las circunstancias que han concurrido en ese inopinado nombramiento.

Corre muy válida la especie de que hasta el envío del decreto a la «Gaceta» oficial, nadie se enteró del caso, a excepción de la reina, del ministro de la Guerra y del presidente del Consejo de ministros.

Asegúrase que sólo ayer, después de publicada la «Gaceta», se desayunaron con la noticia los otros consejeros responsables. Y se da por cierto que, resentido de ello, han anunciado su irrevocable propósito de dimitir el de la Gobernación, el de Estado y el de Agricultura.

Según los que así piensan, la crisis, que ayer no se planteó por motivos ignorados, se planteará dentro de pocos días ó de pocas horas, y se llevará de calle a todo el ministerio.

Nosotros, siguiendo el consejo del filósofo, nos abstendremos y consideraremos lo que ocurre es tan anormal, tan obscuro,

tan subterráneo, que cuantas versiones se dan para explicarlo ó justificarlo caen por su base unas tras otras.

Imposible admitir la de que el Consejo otorgó al ministro de la Guerra facultades y atribuciones omnímodas para la provisión de cargos puramente militares.

Si tal se hubiera hecho, habría cesado de existir a la hora presente el Gobierno constitucional, bajo cuyo régimen parece que aún vivimos.

Además, la comandancia del primer cuerpo de ejército, que, pese a la variación del nombre, sigue siendo la capitania general de Madrid, no pertenece en manera alguna a la categoría de los mandos exclusivamente militares.

Representa mucho más que eso, y tiene una significación política y gubernativa de que a nadie pueden caber dudas.

¿A qué se debe, pues, la extrañeza y hasta la indignación que han mostrado y muestran algunos ministros?

Acusaciones y cosas terribles escribió uno de éstos en Diciembre de 1896 contra el marqués de Tenerife, y discursos feroces le dedicó otro en el Senado; pero en «El Tiempo» había tratado con igual ó mayor virulencia al mismo exgobernador general de Cuba el señor presidente del Consejo, nuevo Sicambro que hoy se arroja ante lo que ayer era objeto de sus improperios y abominaciones.

Ya sabemos que en materia de escrúpulos, políticamente hablando, no se atraganta con demasiada facilidad el señor Silveira. Mas nadie ignora que, en ese punto, le iguala si no le supera el Sr. Dato.

Incomprensible aparece, por lo tanto, la fiera susceptibilidad que al ministro de la Gobernación se le atribuye. Y su actual intransigencia trae a la memoria lo que hizo en Septiembre del año pasado.

Al iniciarse entonces la crisis que determinó la salida del general Polavieja, el Sr. Dato, no contento con manifestar su disgusto, anunció la dimisión a título de que convenía llevar savia nueva a un ministerio clorótico.

Así cumplió con el general cristiano, sin perjuicio de conservar la cartera.

Tal vez ahora se repite la escena, siquier sean distintas las decoraciones y mayor el número de personajes.

Creemos, sin embargo, que la combinación va a salir mucho peor que las que la han precedido.

Aun partidarios de novedades políticas que en otro tiempo se designaban de manera más gráfica, hay acomodamientos con la conciencia propia de que no deben de ser capaces algunas de las individualidades que forman parte del Gobierno.

De las manos que escribieron horrores más ó menos fundados contra el general Weyler, habrá algunas que se queden tan frescas, después de un sencillo lavatorio. Mas no todas se encontrarán en el mismo caso.

Y fuera del gabinete, no dejarán de hallarse conservadores a quienes subleve lo que ahora ha sucedido. Porque al fin y a la postre, los nombramientos, hechos de veras ó de mentirijillas a espaldas del Consejo de ministros, aunque no constituyan todavía un golpe de Estado, por lo que tienen de ensayo de poder personal, le andan ya bastante cerca.

Confesamos no conocer el argumento de la rara comedia que se está representando, y sin empacho decimos, pese a la molestia de nuestra vanidad profesional, que nos son totalmente ignorados los secretos de entre bastidores.

Pero en vista de los resultados, comprendemos con toda claridad lo que les ha sucedido a los organizadores del espectáculo teatral destinado a ofuscar y engañar al público.

Se figuraron que al cargar la pistola con que había de dispararse el tiro, lo hacían con pólvora seca, y les ha resultado cartucho de bala explosiva el que debía ser cartucho de perdigones.

Ayer Madrid y hoy España entera se consideraran retirados a la época peor, más dolorosa y más irritante de la campaña de Cuba.

No es causa de ello el que ocupé el ministerio de la Guerra el digno militar a quien cupo la triste suerte de ver arriada en Santiago la bandera española, ni el que ocupé la capitania general de Madrid el militar de menos digno, en cuya gestión halló el pretexto que deseaba

para intervenir y declararnos la guerra la codicia norteamericana.

Es que multitud de circunstancias reunidas han refrescado en la memoria de la nación sucesos, vergüenzas y dolores, ya casi entregados al olvido.

Es que los «aparecidos» han vuelto a metérsenos en casa.

Acaso todo concluirá por deshacerse en palabras y en humo.

Se nos antoja, no obstante, que el juguete cómico va a parar en tragedia.

Como decíamos en nuestra edición de ayer, publicamos a continuación los documentos que nos ha facilitado la sociedad de tipógrafos, y que accedemos gustosos en publicar:

Unión Tipográfica Balear

La Comisión de obreros tipógrafos encargada de resolver el asunto pendiente entre la «Unión Tipográfica» y los dueños de imprenta, ha sometido el siguiente dictamen a la deliberación de la junta general, siendo aprobado por unanimidad:

Retirar la reclamación de que hayan de ser asociados los que trabajan en la imprenta, cuya misión correrá a cargo de esta Asociación; desistir de la abolición del destajo, siempre que los patronos retiren también:

La condición de poder descontar a los operarios la hora que dejen de trabajar a razón del cincuenta por ciento de aumento y la de exigir 54 horas semanales.

Ha de ser obligación del operario solamente trabajar nueve horas por jornada.

Con tal motivo redactaron el siguiente nuevo articulado:

1.º Aceptar la jornada de nueve horas, debiendo regir los mismos jornales.

a) La jornada de nueve horas para los que la hagan a destajo deberá efectuarse dentro del tiempo que media de las siete de la mañana a las ocho de la noche.

b) Se considerarán horas extraordinarias las que se efectúen fuera de las señaladas anteriormente, como también las que deben efectuarse en domingo ó día festivo.

c) No deben tener parados los patronos a los cajistas por falta de original. En este caso deberán ir a jornal a precios convencionales.

d) Las horas que se trabajen desde las cuatro de la madrugada a las seis de la mañana no se efectuarán a destajo, sino a jornal y retribuida a razón de 20 a 25 céntimos de peseta por hora.

e) A los que sigan a destajo deberá aumentarse la mano de obra un diez por ciento, a fin de que disfruten del beneficio obtenido por los que trabajan a jornal.

2.º Que todas las horas que excedan de nueve sean retribuidas con el cincuenta por ciento de aumento.—Se considerará extraordinario todo trabajo que se efectúe en domingo ó día festivo.

3.º Exigir a los patronos que satisfagan los jornales puntualmente a los operarios los sábados.

Y 4.º Que las citadas reclamaciones empiecen a regir el primer lunes del próximo mes de Noviembre.

Entiéndase que las condiciones a, b, c y d, se refieren únicamente a los Sres. Amengual y Mantaner, que por la excepcional hora en que aparece «La Almudaina» y la hora anormal en que se confecciona hemos creído conveniente establecerle condición especial.

Lo que comunicamos a V. para su conocimiento y demás efectos consiguientes.

Dentro el plazo de cuarenta y ocho horas pasará una comisión a recoger el presente documento ó pueden remitirlo al local social.

Rubí 31, una vez anotada su conformidad. Palma 20 Octubre de 1900.—P. A. de la J. G. José Sitjar, Presidente.—José Sabater, Secretario.

Aceptaron estas condiciones los siguientes propietarios: Francisco Soler.—Guillermo Ortigas.—Hijos de Juan Colomar.—Bartolomé Rotger.—Amengual y Mantaner.—José Tomás.—Sanjuan, hermanos.—Juan Guasp.—José Mir.

ACLARACION

1.º El tiempo normal de la jornada máxima será de 9 horas. Las horas que hagan menos

los operarios les serán descontadas como ordinarias.

2.ª Cuando con venga a los dueños de imprenta que se trabaje en horas extraordinarias, se pagarán estas con un 50 p 8 de aumento, pero en caso que durante los días que se haga extraordinario no trabaje las 9 horas se compensarán estas con horas extraordinarias, ó bien si así conviene a los operarios se les descontarán con un 50 p 8 de aumento. Quedan exceptuados de esta aclaración los que por algún accidente ocasionado por fuerza mayor, no puedan asistir al trabajo.

Así interpretan la cláusula 2.ª del pliego de condiciones 20 Octubre 1900, los abajo firmados en representación de «La Unión Tipográfica Balear», y propietarios de imprenta, y representante de la «Federación Local».

Palma 28 Octubre 1900.—Bartolomé Rotger.—Amengual y Muntaner.—José Tous.—Juan Guasp.—José Sitjar.—Rafael Pujol.—P. L. F. L., Francisco Roca.

Sigue la farsa

Ayer, un par de cafres, pasaban por las calles de esta ciudad, un inofensivo faldero atado con cadenas, de cuyos extremos iba tirando aquel tronco de bestias.

Otro tercer cafre, con un bastón puntiagudo iba pinchando al pobre animal, para acelerar su marcha.

Parece imposible que porque a cualquier histérico, hijo de madre conocida, se le ocurre predicar la guerra santa contra la raza canina, secunden la campaña, autoridades faltas de buen sentido, poniéndose y poniendo en ridículo a Mallorca, provocando los terrores de las gentes estúpidas.

En Barcelona se han burlado de nosotros a su sabor, con motivo de la tan cacareada hidrobía.

El ridículo, como la falta de salud, es motivo legal para fundar dimisiones.

Los que han intervenido como autores ó cómplices en esa rabia de zarzuela bufa, solo pueden dignamente ocupar un puesto entre los personajes del «Rey que rabió».

NOTICIAS

A consecuencia del reciente Real Decreto publicado por la «Gaceta» en que se disponía la jubilación de los catedráticos que contaran setenta años de edad, ha sido nombrado Rector de la Universidad de Salamanca el conocido escritor don Miguel de Unamuno.

Grande es la satisfacción que sentimos al dar cuenta del nombramiento de este profundo pedagogo para tan elevado cargo; pero es mucha mayor, la que experimentamos por la justicia que encierra el nombramiento del señor Unamuno, que es de los profesores que tienen conciencia de su cargo; para dicho destino, desde el que podrá velar porque sea provechosa para el progreso de la enseñanza que deben dar los Catedráticos de la Universidad de Salamanca a sus discípulos.

Que vuelvan los buenos tiempos de fama Universal para dicho centro docente es lo que deseamos, y que esto sea durante el tiempo en que esté al frente del mismo, el señor Unamuno.

Estos días el Sr. Alcalde publicará un bando, invitando al vecindario de Palma a la reunión magna que el domingo próximo se celebrará en la Lonja, para tratar el proyecto de levantar un monumento en memoria de Ramón Lull.

El plazo señalado por la ley para el pago del cuarto trimestre de 1900, de la contribución, comprende desde el día 1.º al 25 de Noviembre próximo.

Ayer se recibió en el ayuntamiento un oficio de la Diputación Provincial comunicando que a consecuencia de haberse disminuído el cupo de consumos de algunos pueblos de la provincia se ha tenido que aumentar la cuota provincial de otros, correspondiendo a Palma un aumento de 1.563 pesetas sobre la cantidad que antes pagaba.

La Diputación provincial como que no sepa hacer otra cosa que, conjugar el verbo pedir.

Bueno fuera que esta corporación, en vez de ejercer su eterno papel de pediguña publicara anualmente sus estados de cuentas y al menos nos quedaría la satisfacción de saber lo que hace la Excm., de los muchos miles de pesetas que anualmente consume.

Ayer al anochecer, fondó en nuestro puerto un vapor de gran porte de nacionalidad danesa, con un cargamento de madera para esta plaza y Mahón.

Aún continúa apagado, por las noches, el farol del alumbrado público de la calle de Búrgos, cuya falta es tanto mas de notar, si se tiene en cuenta que es el único que alumbraba aquella calle.

El sábado último se firmó en la alcaldía una escritura con «La Económica» para formalizar el contrato de suministro de gas para el alumbrado público.

No pasa día en que algún hecho notable no llegue a nuestra Redacción para demostrarnos lo listo que es el Comandante de municipales que por gracia de don Antonio Sbert estamos sosteniendo... con dos pagas.

Ayer, á eso de las nueve de la mañana, presentóse en una casa de la calle del Mar, un señor municipal, con el encargo de avisar de parte de su Jefe, á un joven que trabaja, según se nos enteró, de curtidor, para que á las doce se presentara en la Casa Consistorial.

El sujeto que buscaba el municipal, no fué hallado, pero sí encontró á otro que tenía el mismo nombre aunque distintos apellidos. Visto esto, volvió el municipal grupas y presentóse ante su flamante superior, manifestándole no serle posible averiguar el paradero del sujeto que le había encargado buscar; pero que á cambio de ello, había encontrado á Sebastián Roca, joven que trabaja en la casa en que fueron á buscar á Sebastián Espartero, que según parece, era el que perseguían.

No obstante ser bien conocido del Sr. Noguera el joven Roca, pues es hijo de un ex-guardia civil que sirvió á las órdenes del Comandante Ardilla (así le apellida á Noguera el público, por lo listo) no se dió por convenido y ordenó que á las doce del día de ayer acudiera este joven á la Casa Consistorial.

Sebastián Roca, obediente á las órdenes recibidas no obstante su seguridad de no haber hecho falta alguna, ha acudido á la cita, y en vista de que ya eran cerca de la una de la tarde y no le despachaban, ni se despejaba la incógnita, se ha acercado al Comandante de municipales rogándole se le digera la causa de tenerle allí entretenido, pues estaba haciendo falta en otro sitio. El señor Noguera en tono autoritario y dirigiéndose al joven con aquel aire de triunfo que es peculiar en militar de alta graduación cuando habla con un quinto, le contestó: no tenías ayer tanta prisa cuando insultabas á una persona decente, y como esto era inexacto, el joven, muy oportunamente, replicó: yo no hice ayer lo que V. me atribuye y me extraña mucho moleste V. á una persona como yo, cuando no he faltado en nada.

Y claro cuando estaban con esto se ha presentado la persona decente molestada y al presentarle al joven Roca como delincuente ha manifestado no conocerle ni ser este quien le había ofendido.

En vista de ello, el joven en cuestión se ha retirado y el Comandante de municipales se

ha quedado tan fresco del gran servicio prestado.

Uno y otro día venimos hablando sobre lo mismo. Noguera no sirve para el destino que desempeña. Es en su empleo un «pipioli» con humos de Jefe, como viene diariamente demostrando que cualquiera de sus subordinados sirve más que él para la plaza que desempeña.

Bueno sería que para resarcir al joven Roca del tiempo que ha perdido en el trabajo, por culpa del señor Noguera, se le impusiera á éste un descuento en su haber y se entregara al referido Roca, y así el Comandante iría otra vez más listo en sus pesquisas y no molestaría á pacíficos vecinos.

Tiene la palabra el alcalde Sr. Rosselló.

RECLAMO

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín & C.ª, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Se han encargado de las cátedras de Latín, Castellano y de Psicología, Lógica y Ética, los Profesores del Instituto don Magín Verdguer y don Felio Morey respectivamente.

A las seis de esta mañana ha fondado el vapor «Bellver», procedente de Alicante á Ibiza, con el correo, mucha carga y pasaje de ambos puntos.

En él ha llegado una compañía de ingenieros, que viene á aumentar el contingente de esta plaza.

ESTÓMAGO

Todas las enfermedades del estómago desaparecen con el uso del

ELIXIR ESTOMACAL F. SERRA

Probad un solo frasco y vereis el resultado seguro y positivo.

Depósito: Farmacia Central, Jaime, II, 21.— Precio 10 reales

Cinematógrafo Balear

Gran función para el jueves 1.º de Noviembre en combinación con el precioso Cinematógrafo, a las 8 y media de la noche.

MR. PAPUSS

Un hombre viviendo en una urna de cristal. Asombrosas experiencias que han llamado la atención de las principales capitales de Europa y América.

Una vez metido en la urna MR. PAPUSS estará expuesto al público durante ocho días con sus noches.

Precios para la primera función. Sillas de público pesetas 1, id. de preferencia 1'50.

Después de la primera función. Entrada en el Cinematógrafo con la exhibición de MR. PAPUSS dentro de la urna 0'50, durante el día 0'25.

Exhibición de las vistas del Cinematógrafo en la primera función:

Baile Setefi.—Desfile de Artillería francesa.—Id. de Infantería id.—Carrera de sacos.—El Magnetizador Magia.—La Exposición de París.—Establo de vacas.—Rebano de corderos.

Función para hoy Martes. Caballero misterioso.—Batalla de nieve.—Baño de caballos.—Desembarco de turistas. etc.

Preparacion completa de Calculo Mercantil y Teneduría

De libros por partida doble sin necesidad de libros. Se garantizan resultados superiores con la mitad del tiempo de las otras academias.

Academia Comercial, Jaime II, 19, 2.º

La casa conocida de JOSÉ DAMMANN, de Hamburgo, nos informa que la nueva LOTERÍA DE HAMBURGO, va á empezar dentro de poco. La suerte de ganar en la misma, siendo muy importante, ofrezcáse la mano á la fortuna en la casa de José Dammann. Esta casa establecida desde 1851, se ha hecho acreedora á reconocimiento por sus pronto pagos de los premios. Acompañamos prospecto de la dicha Lotería.

TELEGRAMAS

Los sucesos de China

Lo que dice Li Hung Chang

Madrid 28.

Londres.—El «Mensajero», de Roma, publica el relato de una entrevista que su corresponsal en Pekín celebró con Li Hung Chang el 26.

Este lamenta los acontecimientos que se han desarrollado en China desde el mes de Mayo hasta ahora.

Los que quieren bien á China desean verla caminar por la vía del progreso y condenan la rebelión de los «boxers».

Nunca hubiera creído el Li Hung Chang, que los «boxers» llegasen á atacar las legaciones y matar á un representante europeo.

China debió sufrir pronto y cruelmente el castigo por la grave falta de algunos miles de rebeldes.

Ahora que la pacificación está casi terminada, Li Hung Chang confía en que las potencias apreciarán las intenciones pacíficas de China y deseo de conceder justa satisfacción de las ofensas, por lo que China espera que las potencias retirarán sus tropas lo antes posible.

Li Hung Chang, que parece fiar en la retirada de las tropas europeas, habla con entusiasmo de reanudar las relaciones comerciales con las naciones de Occidente.

Terminó diciendo que las autoridades chinas desean ardientemente la paz.

La impresión del corresponsal del «Mensajero» es que Li Hung Chang conoce perfectamente las discusiones de los aliados, y esto es lo que constituye su fuerza.

La Unión Nacional

Paraíso en Sevilla

Han llegado los Sres. Paraíso y Alba, con los compañeros del Directorio de la Unión Nacional y representaciones de los organismos madrileños.

En la estación los esperaban numerosos grupos de unionistas y representantes de la Cámara Obrera de esta capital.

Muchos de ellos fueron también á esperarlos á la estación de Tocina.

En algunas del tránsito salieron Comisiones á saludar á los viajeros.

Estos se hospedan en el Hotel de París. Los Sres. Paraíso y Alba han recibido numerosas visitas.

El presidente de la Unión Nacional se muestra muy animoso y confía en el éxito del «meeting» por el espíritu que reina en Andalucía.

Ha celebrado una conferencia con el señor Montes Sierra.

En el correo de la tarde saldrá de Sevilla los recién llegados, pernoctando en Jerez.

La guerra del Transvaal

Nuevas victorias de los boers

Paris.—Los periódicos de esta mañana publican despachos de origen inglés, pues no es posible ahora obtenerlos de procedencia transvaalense; dando cuenta de nuevas victorias alcanzadas por los boers.

Estos han cortado varios ferrocarriles, particularmente por la parte de Helderberg; y se han apoderado de destacamentos ingleses.

El presidente de la República de Orange, Mr. Steyn, continúa en el ejercicio de sus funciones en Fouriesburgo, que ha sido declarada capital del Estado libre, mientras el enemigo ecupe á Bloemfontein.

A despecho del optimismo de los ingleses, la prensa reconoce que la guerra del Transvaal se ha recrudecido notablemente durante este mes y que no hay que esperar por ahora la sumisión de los boers.

Triunfos de los boers

Londres.—Un telegrama de la Ciudad del Cabo, fechado ayer, rectifica la noticia referente á la toma de Jacobsdal por los boers. Dice que la guarnición continuó defendiendo la plaza y que rechazó al enemigo.

Añade que en el combate ocurrido el día 22 en Filipópolis cayeron prisioneros 43 ingleses.

El turno de las derrotas

El general Roberts telegrafía que en el combate sostenido contra las fuerzas boers al mando del general Dewet en Frederickstad, el general Barton tuvo un oficial y 12 soldados muertos, y seis oficiales y 40 soldados heridos.

RELOJERIA CATALANA

Esta casa pone en conocimiento del público que ha recibido un nuevo y variado surtido de RELOJES á precios de fábrica. En cuanto á máquinas la casa cuenta con un variado surtido y de resultados positivos. Primera y única casa en Palma que ha introducido el reloj de horario moderno y ha puesto á la venta los verdaderos Relojes de 24 horas con patente de invención. Taller de composturas y construcción á mitad de precio.—Colocación de Relojes de campanario de señalar tocar y á gran sonería.—Las composturas y ventas se GARANTIZAN por dos años.

JUAN ROSSELL

EN ESTA CASA SE VENDE Á PRECIOS DE FABRICA

NO EQUIVOCARSE CALLE DE PALACIO 25 (ESQUINA CALLE ALMUDAINA)

